

Comunicado Conjunto a la Opinión Pública

Octubre de 2023

LLAMADO A PARAR LAS GUERRAS EN EL MUNDO

El Colegio Colombiano de Psicólogos - Colpsic, el Colegio de Psicólogos de Guatemala, la Asociación Mexicana de Psicólogos y Psicólogas, A. C. (AMEPP) y la Asociación Panameña de Psicólogos, reiteramos la profunda solidaridad y compasión con todos los civiles víctimas de la guerra entre Israel y Palestina, manifestada en el pronunciamiento de la IUPsyS, y presentamos una ampliación de este, entendiendo que la gravedad de ese conflicto se suma a la dramática situación de sufrimiento por condiciones similares en más de 50 regiones del mundo.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional, a los líderes políticos, militares y de la economía mundial **a cambiar las prácticas de poder** y de interpretación de las relaciones humanas, especialmente entre "los diferentes"; una exhortación a aceptar, de manera decidida, que la guerra no ha sido ni será la solución de las diferencias entre los grupos humanos. Los instamos a romper el ciclo de la guerra y reconocer que la industria militar no puede continuar en la base de la economía si queremos vivir en un mundo humano.

Exhortamos a los gobernantes y líderes partidarios de la guerra a emprender de manera decidida las siguientes acciones: **escuchar**, de una vez por todas, los múltiples clamores de los pueblos y comunidades, cívicas, artísticas y académicas, por la construcción de culturas de paz; **reconocer** la necesidad de renunciar a la mentalidad imperialista y colonizadora, que, aunada a las lógicas de la guerra buscan la conquista, el dominio y/o el exterminio de pueblos enteros; **abandonar** la doctrina oficial de la guerra, reconociendo que sus fines son la deshumanización y la desconexión moral; **privilegiar** las herramientas del diálogo y el entendimiento para lograr soluciones pacíficas duraderas; **aceptar** el reto y el esfuerzo que se requiere para el cambio, especialmente, cuando los conflictos tienen una larga historia e implican creencias y cosmovisiones aparentemente irreconciliables; **comprometerse** con las exigencias de la paz: recuperar la capacidad de empatía, de compasión, de aceptación del otro diferente; **privilegiar** el bienestar colectivo sobre los intereses particulares; **abolir** las prácticas de discriminación, segregación y estigmatización social, racial, étnica de género, entre otras.

Como comunidad psicológica, consideramos importante que la sociedad civil conozca que las prácticas de la guerra están basadas en el principio de hacer daño,



el mayor posible, incluidos los perjuicios psicológicos y sociales. Esta característica de la doctrina militar guerrera es la que permite calificarla como perversa, porque los actores responsables concretos en cada uno de los casos que hoy conmueven a la humanidad formulan y buscan intencionalmente esos daños psicológicos y sociales. Por esta razón, **rechazamos** de forma contundente el uso de la psicología para fines de guerra, en especial a las ya conocidas operaciones psicológicas militares, que incluyen la influencia en el sentir, pensar y hacer de las personas para el logro de los objetivos políticos y militares, para buscar una lectura sesgada de la realidad, una adaptación y aceptación de condiciones de sumisión y de aceptación de las guerras como una necesidad para solucionar los conflictos. **No es ni será legítima la propaganda militarista que intenta convencer de la necesidad de la guerra.**

Hacemos un llamado a la sociedad en general para que haga un consumo responsable de la información proporcionada por los medios de comunicación y redes sociales. Es vital **reconocer, evitar y no replicar** las siguientes estrategias psicológicas utilizadas hoy por los partidarios de las salidas militaristas y violentas a los conflictos y que violan los derechos humanos:

Inoculación del miedo a los otros diferentes y creación mediática de un ambiente de zozobra e inseguridad. Generación de procesos de identificación orientados a considerar los grupos diferentes como una amenaza. Deshumanización del adversario mediante narrativas históricas con distorsiones tendientes a mostrar que la reacción violenta está plenamente justificada. Generación de odio apelando a las creencias más arraigadas sobre el que piensa diferente y se ha clasificado como enemigo. Generación de desprecio por las personas y grupos sociales históricamente marginados y dominados a partir de considerar que son los únicos responsables de su precaria situación. Reiteración de imágenes y narrativas del sufrimiento de un bando desconociendo el sufrimiento del otro y ocultando las verdaderas proporciones del daño causado a la humanidad.

En lugar de ello les invitamos a apoyar los mensajes que promuevan: el reconocimiento de la dignidad del ser humano diferente, la empatía, la compasión, la solidaridad, y la construcción de culturas de paz.

Reconocemos y apoyamos la labor comprometida de psicólogos y otros profesionales durante años en el cuidado y el apoyo emocional a todas las personas que sufren los efectos devastadores de la guerra, incluidos los desplazamientos y la migración forzada.



Los profesionales de la Psicología y otras Ciencias Sociales hemos aprendido que los cambios de las prácticas de poder y dominio son difíciles, y son posibles: nuestras disciplinas cuentan con herramientas para guiar a las comunidades hacia el diálogo constructivo y promover el alejamiento de la polarización y el odio, para construir espacios seguros donde las voces de todos puedan ser escuchadas y consideradas. Donde sean posibles reflexiones y preguntas por la preferencia de valores materiales sobre los valores humanitarios que implican respeto, solidaridad, ayuda y cooperación.

Instamos a la comunidad psicológica a seguir trabajando en pro de la paz, la reconciliación y el bienestar emocional de las comunidades afectadas, recordando siempre que nuestro compromiso es con la humanidad y su bienestar. Les invitamos a fortalecer el uso de la palabra y de las expresiones culturales y espirituales para construir con otros; a no apoyar el uso de los cuerpos para emplear la fuerza con el fin de destruir a otros.

Finalmente, apoyamos todas las manifestaciones pacíficas de indignación frente a lo que la humanidad ha reconocido como **intolerable**.



Asociación Mexicana de
Psicólogos y Psicólogas, A. C.



Colegio Colombiano de Psicólogos – Colpsic
Colegio de Psicólogos de Guatemala
Asociación Mexicana de Psicólogos y Psicólogas, A. C. (AMEPP)
Asociación Panameña de Psicólogos

Octubre de 2023



Cra 19 # 84-49 Antiguo Country
Bogotá D.C. Colombia



www.colpsic.org.co
colpsic@colpsic.org.co



312 594 87 78